

DECLARACIÓN DEL XX CONGRESO DE CARITAS AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Reunidos en San Juan de Puerto Rico, entre el 1 y el 4 de junio, los presidentes, directores y delegados de las Caritas América Latina y El Caribe, junto a un nutrido grupo de invitados, ponentes, miembros del Dicasterio al Servicio del Desarrollo Humano Integral, la Pontificia Comisión para América Latina, Caritas Internationalis, Caritas hermanas de otras regiones, Instituciones de la Cooperación Fraternal, para celebrar el XX Congreso latinoamericano y Caribeño, queremos enviarles un saludo fraterno lleno de esperanza y gratitud.

Nos hemos reunido con la motivación de discernir y asumir compromisos en el nuevo cuatrienio que se inicia (2023-2027), para “vivir la sinodalidad, la solidaridad y la fraternidad junto con los pobres para renovar la esperanza”; lo que nos compromete a caminar juntos con todas las Caritas de nuestra región, Caritas parroquiales, diocesanas y nacionales, cada una con sus expresiones y motivaciones, pero siempre con el compromiso de servir a los más vulnerables ante las injusticias que se ciernen contra la persona humana y contra nuestra Casa Común; lo queremos hacer como comunidad solidaria, que no deja a nadie en el camino, que incluye a todos generando fraternidad y amistad social, donde la cultura del encuentro se desarrolla en favor de todos y todas, empoderando a las comunidades más vulnerables, sintiendo su presencia como sujetos de su propio desarrollo que permite renovar la esperanza en mejores tiempos.

Hemos estado discerniendo la realidad de nuestra región, para saber qué es lo que el Espíritu Santo pide hoy día a nuestras Caritas, por dónde debemos transitar, cuáles son las coordenadas de servicio que debemos tener. Nos motiva profundamente la presencia del Resucitado en medio de nuestro Pueblo, invitándonos como en el camino de Emaús, a caminar juntos, a escuchar su Palabra de vida como Caritas que peregrinan, que se comprometen, que salen al encuentro de todos y todas, que buscan crear fraternidad y amistad social, que vibran con el cuidado de la Casa Común, de la madre tierra, los pueblos originarios y afrodescendientes, en la promoción de una ecología integral, así como en la dignificación de la mujer y su papel activo en la Iglesia y la sociedad, abriéndose cada vez más a participar en los espacios de decisión y desarrollo.

Desde esta perspectiva hemos discernido en comunidades de vida sobre algunos aspectos que nos acompañarán durante el nuevo cuatrienio, a saber: la economía de Francisco; las migraciones, desplazamientos, trata y refugio; democracia y gobernabilidad; Derechos Humanos, paz y reconciliación; el cuidado de la Casa Común; jóvenes en Caritas; Adultos mayores; Caritas Parroquiales; la identidad de nuestras Caritas y su organicidad; todos estos temas son de suma importancia para nuestro servicio, y se trabajarán con algunas transversalidades como la Incidencia, las Comunicaciones, la equidad, la transparencia y la salvaguarda.

Una nota característica de nuestras Caritas regionales, es que cada una de ellas expresa la dimensión social de la evangelización acorde a su cultura y experiencias, sabiendo que toda propuesta eclesial tiene que tener como punto focal la opción misionera en una Iglesia sinodal en salida, donde nuestras Caritas se encuentran siempre en salida humanitaria y evangelizadora para hacer presente la caricia de Dios a nuestros hermanos y hermanas más necesitadas. Papel fundamental tienen todos los voluntarios y voluntarias que día a día sirven a los más desfavorecidos, asumen responsabilidades desde la fe y obrando constantemente con alegría y entrega.

Acogemos con afecto y sencillez las propuestas del Papa Francisco para nuestra Iglesia: la Sinodalidad que crea fraternidad y comunión, y los cuatro sueños de Querida Amazonía, por una América Latina y El Caribe que luche por los derechos de los más pobres (Social), un pueblo que ame sus raíces y preserve su identidad (Cultural), un continente que custodie su belleza natural, conectado a una ecología humana y social (Ecológico), una Iglesia con rostro latinoamericano y Caribeño, que proporcione una presencia capilar y protagónica del laicado en la Iglesia (Eclesial).

En este tiempo sinodal, nos comprometemos a servir a nuestras comunidades con el dinamismo de la hermandad y cercanía afectiva y efectiva, potenciando el fortalecimiento de nuestras Caritas para un servicio más eficaz y evangelizador en las comunidades que lo requieran, sabiendo que somos Iglesia y como tal, aprendemos a caminar juntos guiados por el Espíritu de un Dios que es misericordia y compasión, y quiere que todos tengan vida y vida en abundancia (cf Jn 10,10).

No podemos olvidar que también nuestras Caritas están inmersas en una permanente revisión como nos ha pedido el documento de Aparecida, además los tiempos post pandémicos nos indican situaciones de mucha pobreza, violación de derechos humanos, de inequidad, de maltrato a la Madre Tierra y la Casa Común, y una serie de injusticias que desafían el obrar de nuestras Caritas, por lo que es necesario reforzar su sentido profético, donde la Palabra de Dios tenga una inmensa relevancia, y desde ella, fortalecer el trabajo en redes con articulaciones que permita una mayor extensión y profundidad en la labor que se realiza, permeando la realidad social, económica, política y cultural desde la Doctrina Social de la Iglesia enraizada en el Evangelio de Jesucristo. No tengamos temor a la novedad, a la creatividad, a pensar y hacer lo que no habíamos ni pensado ni obrado. María nos enseña el camino porque ella supo transformar una cueva de animales en un hogar para su hijo y familia (EG), todo por el amor y la dulzura que brotan de su corazón. Hagamos nosotros lo mismo desde la esperanza que brota de lo reflexionado hacia el nuevo cuatrienio.

Agradecemos de corazón a nuestros hermanos y hermanas de la Caritas de Puerto Rico que nos acogieron con afecto y compartieron la belleza que brota del rostro de Jesucristo en el rostro humano de tantas personas que nos hemos encontrado en las parroquias, así como en los servicios humildes de la casa y que han hecho posible el desarrollo de nuestro congreso, haciéndose uno con nosotros en el sentir con la Iglesia.

Invocamos la protección de Madre Teresa de Calcuta, San Martín de Porres y Mons. Oscar Arnulfo Romero, para que sigan acompañando el caminar caritativo de nuestras Caritas en este nuevo cuatrienio que se abre con la complejidad de la época, pero con la confianza puesta en el Espíritu Santo Vivificador.

En San Juan de Puerto Rico, a los 4 días del mes de Junio de 2023, Solemnidad
de la Santísima Trinidad